

Francisco García, es una de esas personas con más de cincuenta años que sigue esperando una oportunidad que lo conduzca de nuevo al mercado laboral. “Es raro a mi edad preparar currículums y esperan que te abran la puerta, pero es la situación que me ha tocado y hay que asumirlo”.

García era cámara de televisión. A su espalda llevaba colgados más de veinte años de experiencia, primero como productor y posteriormente como cámara. “Mi calvario empezó en 2018, cuando tenía 53 años. Fui a una revisión médica y me detectaron una anomalía en la próstata que tenía que tratar porque eso me provocaba mareos, bajada de tensión...etc. El médico me recomendó tomarme un descanso y eso encadenó varias bajas laborales”, que a la postre acabaron suponiendo su despido.

### **Francisco García: “Con 53 años y casi veinte años trabajados me quedé parado”**

Aquel momento lo recuerda como “muy duro”. “Me quedé hecho polvo. Una mañana me convocaron a una reunión y sin preámbulos me comunicaron que prescindían de mis servicios”. Después de tantos años y tantos trabajos con su firma, sólo le salió de la boca volver a preguntar si realmente habían dicho aquello que acababa de escuchar. “En mi vida hubiese esperado algo así después de haber hecho todo lo que hice por la televisión”, relata.

Le tocó denunciar para que le reconociesen su despido improcedente, que le hizo sumar algunos ceros a la cifra de su despido, pero por delante venía la desidia, la necesidad de reinventarse para volver a empezar de cero y vivir con poco más de cuatrocientos euros al mes, o lo que es lo mismo, acababan de dividir por tres lo que venían siendo sus finales de mes.

Tras los primeros días como “parado” la cabeza empieza a funcionar. Te tomas alguna semana para tranquilizarte; y a partir de ahí, confías en que algún compañero, alguna de esas personas que has ayudado a lo largo de tu vida se acuerde de ti para recomponerte, pero Francisco vivió el síndrome de la cámara apagada.

Se apagan los focos y empieza el ostracismo de los días vacíos a los que cuesta encontrar senti-

**“Es raro a mi edad preparar currículums y esperan que te abran la puerta, pero es la situación que me ha tocado y hay que asumirlo”. García era cámara de televisión. A su espalda llevaba colgados más de veinte años de experiencia, primero como productor y posteriormente como cámara**

do. “Hace meses me llamaron de una televisión de Burgos y me preguntaron qué hacía parado teniendo mi experiencia. Se quedaron encantados, pero era un trabajo de mil euros a más de ochocientos kilómetros de casa. Me hubiese encantado volver a trabajar, pero era inviable económicamente irme hasta allí”.

Tras dos años en el paro, decidió volver a estudiar para actualizarse en otros campos haciendo un último intento por abrir nuevas ventanas laborales. “Me apunté a un ciclo relacionado con la instalación de placas solares, pero cuando llegó la pandemia acabé desistiendo”. Pese a ello, sigue buscando nuevos cursos que lo lle-

nen. “En estos momentos estoy apuntado a un curso de reparación de sistemas microinformáticos, pero es más por estar ocupado que por tener la esperanza de reengancharme al mercado en ese sector”.

### **“El «edadismo» es un tema tabú”**

El “edadismo” se ha convertido en un tema tabú. Los jóvenes no reconocen en la sociedad el problema, los mayores no quieren formar parte de ese segmento de la población que se encuentra desplazada. Parece, explica García, “que está mal visto si te despiden cuando tienes cierta edad. Yo conozco mucha gente que está pasando por lo mismo, que lo están pasando realmente mal y ni siquiera lo cuentan por miedo o por vergüenza”. Entre esos casos, rescata el de un conocido, que durante la mayor parte de su vida fue autónomo y al que la crisis le hizo echar el cierre de su negocio cuando las deudas comenzaban a acumularse bajo la caja registradora. “Coincidió conmigo en el ciclo y acabó montando placas solares a pleno sol, porque era eso o verse en la calle mendigando”.

Ahora, García mata sus días grabando aves, time lapse de atardeceres o tormentas, que a veces se exhiben en los telediarios de máxima audiencia que, sin embargo, desconocen quién es el autor que las firma. Detrás de esa cámara que enfoca queda un hombre apartado del sueño de trabajar en televisión “por culpa” de su edad y que desea regresar por lo menos hasta su jubilación para disfrutar de la que ha sido su profesión durante décadas y que sigue ejerciendo madrugadas de por medio como entretenimiento personal.

Francisco García, un buen cámara, una persona excepcional a la que le sobra talento para ejercerlo y enseñarlo a los más jóvenes donde sea necesario (a pesar de sus cincuenta y tantos).

¡A por las Semifinales!

LNF5 PLAYOFF

ALBALÍ VALDEPEÑAS

PATROCINADOR OFICIAL

Vino ALBALÍ RESERVA

www.vinaalbalí.com